

EL CRUZADO ESPAÑOL

Semanario defensor de la Comunión católico-monárquica

D I O S

P A T R I A

R E Y

Año I

DEBERES DEL JAIMISTA

La suscripción, la venta y el anuncio son la vida del periódico. El leal tradicionalista debe procurárselos a EL CRUZADO ESPAÑOL. La propaganda es vida. No se devuelven los originales de imprenta.

Jueves 25 julio 1929

M A D R I D

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre, 2 pesetas; semestre, 4; año, 8. Número suelto, 15 céntimos. Administración, Mayor, 31, tercero. APARTADO DE CORREOS 771. No se admitirán suscripciones sin pago adelantado.

Núm. 1

Nuestros anhelos

¡Todo por España!

Debe ser obra de todos

En el nombre de Dios, Al que debe dirigir, en primer término, sus pensamientos y resoluciones todo buen cristiano; para la salvación de la Patria, fin supremo de los actos y sacrificios de todo el que nació en su bendito solar; bajo las órdenes augustas del R., a Quien viene ineludiblemente obligado a rendir homenaje de lealtad y obediencia todo tradicionalista de legítima estirpe, descendiendo hoy EL CRUZADO ESPAÑOL a la candente arena de los combates periodísticos, dispuesto a romper lanzas, con hidalga entereza, en pro de la restauración de nuestro querido país.

¿Propósitos? ... Fácil sería trazar aquí las líneas generales de un programa fascinador con ditirámicas expresiones y promesas halagadoras; mas, a fuer de sincera, esta Redacción prefiere lo concreto a lo abstracto, lo sencillo a lo brillante, lo conciso a lo ampuloso y a lo imaginario y a lo quimérico lo positivo y lo real. Por ello se limita a manifestar a sus lectores que aspira tan sólo a defender los saludables principios, las gloriosas instituciones y las ansias regeneradoras que encierra, como solución eficaz y en síntesis radiante, el lema santo de la Bandera nacional. Y todo con el pensamiento fijo en España, en la genuina y verdadera España, una en la esencia y varia en la opulenta diversidad de costumbres, libertades y agrupaciones que surgieron a través de las centurias y depuró el crisol maravilloso de la Historia.

¡Ah! ¡Y cuán distinta sería la faz del país si las doctrinas católico-monárquicas, hondamente sentidas y rectamente aplicadas, inspirasen el régimen del mismo! ¡Y qué paz tan permanente, y qué progreso tan fecundo, y qué ventura moral y material tan envidiable reinarian entre nosotros si ellas enardeciesen más y más a los convencidos, llevasen su aliento fervoroso a los vacilantes y conquistaran el corazón y la inteligencia de nuestro pueblo, tan generoso como extraviado por la sugestión de los errores, el imperio de las calumnias y el espejismo de las mendaces apariencias! ... Ved por qué y para qué sale EL CRUZADO ESPAÑOL aquí y en estos momentos: aquí, en la sede misma del liberalismo; en estos momentos que pudiéramos calificar de críticos para el futuro de la Patria.

Esto pretende y—con la cooperación de los buenos jaimistas—esto conseguirá EL CRUZADO ESPAÑOL, que, al iniciar su empresa, envía su cortés saludo a la Prensa en general y su fraternal ofrecimiento a la que viene propugnando el Credo de las públicas regeneraciones, a la vez que lanza a los aires, como expresión de sus entusiasmos y de sus sentimientos, un grito salvador: el grito mágico y su-

blime que, uniéndolas, animándolas, fortaleciéndolas, condujo a nuestras pasadas generaciones, por las sendas de la abnegación y del heroísmo, a las

cimas de la Gloria: ¡Todo por Dios, por la Patria y por el R...!

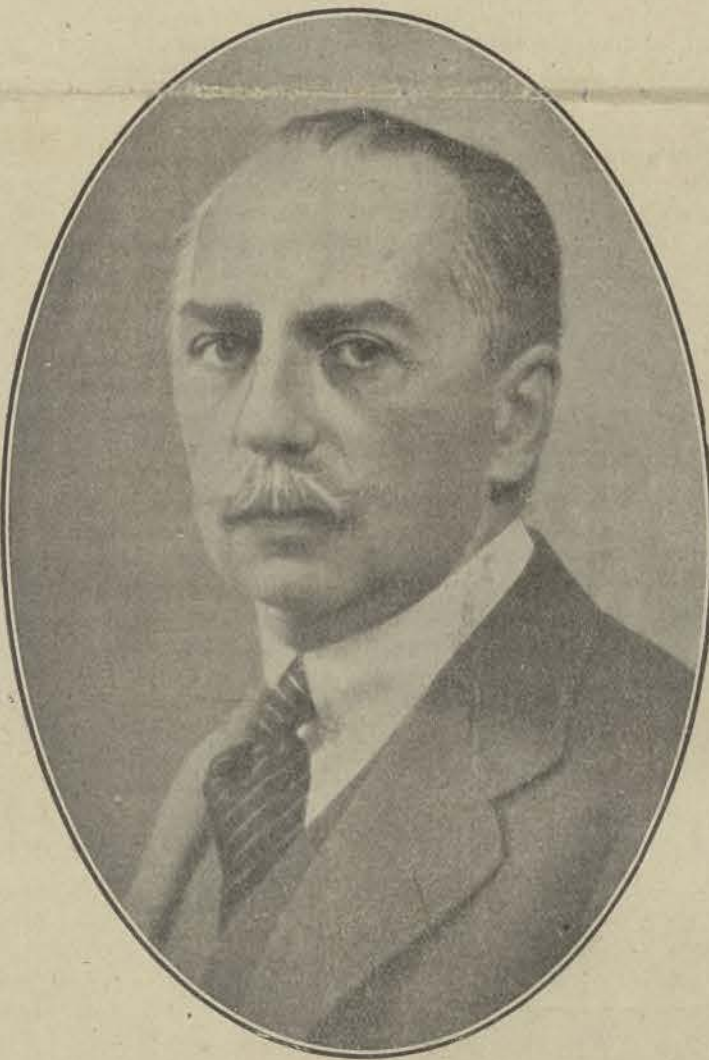
O dicho en términos más concretos y sencillos: ¡¡Todo por España!!



Mi querido Sáenz: He leído con satisfacción tu animosa carta, en la que, dándome una prueba más de tu lealtad, acrisolada, me expones tus proyectos en el ejercicio de la Jefatura regional de Castilla la Nueva.

Todos merecen mi aprobación y mi aplauso, especialmente tu intención de editar un Semanario en Madrid con la cooperación de valiosos elementos que han de secundar tus patrióticos afanes, como yo lo deseo y pido en nombre y para el servicio de la Causa.

No puedes figurarte bien la íntima alegría que me produce tu iniciativa, así como el entusiasmo del que me dais tan vivo testimonio tú y tus colaboradores.



Tú, que sientes y conoces los principios y los anhelos de nuestra Bandera, procura llevarlos a las columnas de la publicación que acaricias, desde la cual, aprovechando el compás de espera que las circunstancias nos imponen, podrás difundir no sólo entre los nuestros, sino entre todos los españoles, deseos de participar en la redención de nuestro querido pueblo, nuestra doctrina y nuestra historia, tantas veces desfiguradas por enemigos interesados.

Laborad tú y cuantos leales sigan tu ejemplo en pro de la Religión, de la Patria y de la Monarquía tradicional, convencidos de que trabajáis eficazmente por la felicidad de España.

Os lo premiará Dios y os lo agradecerá de corazón tu afectísimo,

Laureano

Adhesión cordial

¡Viva el Caudillo!...

A Don Jaime de Borbón

Desciende, Señor, este Semanario a la candente arena de las contiendas del periodismo en día para todos los genuinos tradicionalistas memorable: memorable como hijos sumisos de la Iglesia; memorable como defensores incontaminados de la Patria; memorable como subditos, leales siempre y siempre abnegados, del Caudillo de la Tradición nacional.

Porque hoy celebramos con todos los íntimos afectos del alma y todas las expansiones de la cristiana alegría una Fiesta como pocas grata a nuestro corazón: la Fiesta gloriosa de Santiago, Apóstol de Cristo, Patrón de España, Santo de V. ...

Y si en cualquier día y en cualquier ocasión Os hubieran ofrendado los que inspiran y redactan esta hoja semanal su primer número con toda su adhesión rendida y todos sus encendidos amores, ¿no han de acudir en esta fecha singular y evocadora ante las gradas del Destierro, cuando la España católico-monárquica—que vive, y que se organiza, y que lucha dentro y enfrente de la España liberal—Os saluda y aclama como a la viva personificación augusta de sus ideales, de sus esperanzas y de sus aspiraciones?

Aquí nos tenéis, Señor. Somos los de ayer; somos los de hoy; somos los de siempre: los que, fieles a sus profundas convicciones, depuradas en el crisol de las adversidades, permanecieron firmes en su puesto de honor y sacrificio cuando los alucinados por los espejismos de la orilla opuesta desertaron, cobardes y ambiciosos, de las filas de la Lealtad.

Aquí nos tenéis dispuestos a todo linaje de abnegaciones en holocausto de la Fe para la restauración del Derecho al servicio de la Patria.

No está en nosotros la elección de las armas ni la del lugar del combate. Las circunstancias—que son las que imperan en este caso—ponen la pluma, no el fusil, en nuestras manos y nos indican las columnas de la Prensa, no los campos de batalla, como el único terreno compatible actualmente con la defensa adecuada de nuestras ideas y de nuestros anhelos.

Sea o no el más acorde con nuestras vivas ansias y con nuestros ardientes entusiasmos, a él acudimos hoy, serena la conciencia, enérgica la voluntad, animoso el corazón. Y acudimos para mantener incólumes, frente a todos los errores y a todos los desvarios, los principios tutelares de la Bandera inmortal que Vos tremoláis, contra los zarpazos iracundos de la fiera revolucionaria, los manifiestos ataques del liberalismo entronizado, las insidias farisaicas del mestizismo contemporizador y—¿por qué no decirlo así?—las apostasías incon-

cebibles de los que ayer, como nuevos Iscariotes, nos dieron abrazo y beso de hermanos en el santo Ideal.

Los momentos presentes no pueden ser más propicios al intento. La Dictadura que rige los destinos del país, queriendo volver a la denominada *normalidad constitucional*, ha lanzado a la faz pública una serie de anteproyectos de leyes fundamentales como panacea de las calamidades pretéritas de la nación y abierto un paréntesis en la censura gubernativa, dando libertad, si bien condicionada, para discutir serenamente los planes que acaricia. Faltaríamos a nuestro deber, sagrado e ineludible, de paladines de un Credo restaurador si no le aprovechásemos exponiendo nuestras doctrinas frente a sus doctrinas, nuestros hechos frente a sus hechos, nuestras soluciones frente a sus soluciones, a fin de que todos los españoles de buena voluntad se persuadan y convenzan de que fuera de los principios regeneradores y de los eficaces procedimientos de la gran Comunión legitimista no habrá equilibrio moral estable, ni progreso material permanente, ni sólida constitución interna en la vida futura de la Patria.

Esto somos. Esto queremos. Esto llevaremos a término feliz con la gracia de Dios, Vuestra confianza alentadora y la cooperación, siempre fecunda y generosa, de los leales a la Causa y al Caudillo.

Y al dirigiros esta franca manifestación de nuestros sentimientos y de nuestras aspiraciones en día tan fausto para los corazones amantes de la Tradición, Os rendimos, con nuestras sinceras felicitaciones, el homenaje de nuestra adhesión fervorosa, a la par que elevamos a lo Alto nuestras humildes plegarias a fin de que, por intercesión de Vuestro gloriosísimo Patrono, derrame sobre V. ... sus celestiales bendiciones para el triunfo de la Bandera y para la felicidad de España.

Señor: A los RR. PP. de V. ...
LA REDACCION

Tradición gloriosa

Nuestras intenciones

Honro mi firma estampándola en el primer número de EL CRUZADO ESPAÑOL, semanario hoy, diario mañana, que viene a continuar una tradición gloriosa: la de la Prensa tradicionalista, tan plena de ideal, de espinosos sacrificios, de renunciaciones generosas...

¿Qué se proponen los iniciadores de esta cruzada periodista, y qué pretendemos los que, Dios mediante, seremos sus modestos colaboradores?

Quien conozca la historia inmaculada de nuestra Prensa, afinará la ruta de nuestras intenciones.

Trabajar por Dios, por España, por la Monarquía tradicional. Esclarecer, propagar y difundir el Ideario nacional, en tiempos como los actuales, de tantos errores fundamentales, de tantas concepciones retorcidas, de tanta confusión espiritual.

Nuestros principios religiosos, políticos y sociales, encontrarán en estas páginas una tribuna más de exposición.

Que Dios la haga fecunda en resultados proselitistas, y se habrá logrado la más patriótica finalidad. Porque esos principios condensan, para nosotros, la más alta fórmula del progreso y de la civilización.

EL CONDE DE RODEZNO

Apremios de espacio nos han obligado a retirar un interesante artículo de EUGENIO CORDOBA

acerca del mecánico M. Madariaga y de su emocionante intervención en el vuelo del

«Dornier 16»

Aparecerá en nuestro próximo número e irá ilustrado con preciosas fotografías.



Honrado con tanto favor como representa para el que suscribe la elocuentísima Carta de nuestro Augusto Caudillo (q. D. g.), cuatro letras han de ser tan sólo, las que haya de ofrecer para mostrarla, fidedigna y completa, y para pedir a los fieles carlistas castellanos que la propaguen, la mediten y la cumplan.

Que la propaguen, exhibiéndola y leyéndola en nuestros Círculos, entre los amigos y adversarios, en el seno de la familia, para que todos oigan y reconozcan la voz del supremo Imperante en la Causa, y así demuestren que se cuida de la dirección y gobierno de los suyos.

Que la mediten—pues tiene mucho que meditar—para que se acredite el suceso de siempre, es a saber: que los legitimistas, los verdaderos tradicionalistas españoles, perdurables Viriatos del Ideal, así manejan la esteva para producir lo que la vida necesita, como esgrimen la espada cuando lo requiere la salud de la Patria oprimida, como empuñan la pluma para defender las doctrinas salvadoras que sustenten los espíritus mientras la acción material no sea indispensable. ¿Hay alguna colectividad política que haya hecho esto, desde su principio y con la constancia, el sacrificio y a prueba de toda adversidad cual ella? ¿Hay agrupación terrena que, aunque sea con pobre vestidura y los pies descalzos, chorreando sangre por las punzaduras de las espigas clavadas en todo su cuerpo, haya seguido, inquebrantablemente fiel, al lado y a respetuosa distancia, a la Esposa divina, nuestra santa Madre la Iglesia católica, en España, cobijándola y defendiéndola cuanto haya sido posible?

Al tiempo que las exigencias del combate en el orden intelectual lo han solicitado, los carlistas han fundado y sostenido su Prensa, porque sin el arma de la afirmación y defensa del pensamiento y de las obras legitimistas, es imposible subsistir y avanzar entre el griterío ensordecedor de la opinión múltiple moderna. En ello, también, ha procedido de conformidad, paralelamente y sometida, como es su deber, a las enseñanzas y conducta de la Religión.

Que la cumplan, para que puedan disfrutar de la interna satisfacción, del íntimo goce que siente el soldado leal y sufrido al obedecer a su legítimo superior y supremo Capitán que le ordena entrar en combate para obtener la victoria que traiga como consecuencia la felicidad de la gloriosa España.

Demasiado conocemos la clase de lucha, que, como definitiva y eficaz, desean, por instantes, nuestros amigos y entusiastas castellanos—y los de las demás regiones—. Empero, ahora en obedecer lo que nos mandan está el buen pelear y mejor cumplir la consigna, porque de tal suerte, lo natural es que seamos más en número y más aguerridos en la final intervención de la hora de Dios. Ninguno menosprecie la gran arma del periódico, a la que deben su predominio la revolución y el liberalismo; y todos, además, ofrezcan, como prenda gratísima al Cielo, la virtud de la paciencia laboriosa, que produce maravillas en el silencioso compás del corazón humano.

Mas he aquí que la única nota deficiente y discordante de este comienzo de propaganda y organización regionales es la pobre persona elegida por el Augusto Jefe. Domeñada no poco por achaques de la incesante labor y de la edad, teme fundamentalmente no poder siquiera contemplar y seguir la marcha marcial de los soldados de la Tradición, alentados y despiertos por la voz mágica del Abanderado, erguido y dispuesto... Pero el alma está pronta y, Dios mediante, bien templada, y con ella os acompañará en la gesta iniciada, que a vosotros y sólo a vosotros será debida. Lo que si puedo aseguráros es que jamás se prestará al engaño y a la farsa; cuando no pueda, no sepa o no deba, cumplirá con su deber y volverá al seno de la oscuridad en que deslizaba su existencia, tranquilo y gozoso ante su conciencia cristiana, y nunca desleal ni indiferente.

¡Animo, pues, y arriba los fervores inmutables! Comencemos rindiendo nuestro espíritu y cuanto nada somos a Dios, sometidos reverentemente a la infalible palabra de Pedro: sigamos tributarios de nuestra idolatrada Patria y heraldos de sus diversas Regiones; y súbditos voluntarios y jurados del egregio Señor Don Jaime de Borbón y de Borbón.

Pidamos luz y consejo a nuestros superiores jerárquicos; auxilio a nuestros colegas los señores Jefes regionales y señoriales; cooperación a los dispuestos a asistirnos con su generoso trabajo meritísimo; apoyo a todos nuestros queridos correligionarios, sin excepción, entidades y Corporaciones legitimistas, Prensa leal y especialmente a los bravos y constantes castellanos. Para unos y otros vayan nuestros fervientes saludos.

Y encabechemos todos los latidos del alma, y las ideas, y hasta los ensueños con esta dulce, santa exclamación: ¡¡¡Viva España!!!

LORENZO SAENZ

Fausto acontecimiento

A los pies del Vicario de Cristo

¡Venturosa coincidencia! En el mismo día en que aparece el primer número de EL CRUZADO ESPAÑOL, saldrá por vez primera del Vaticano Su Santidad Pío XI, como feliz consecuencia del Pacto de Letrán.



Llevará en sus venerandas manos la Custodia en la gran procesión eucarística de la Ciudad Eterna, con motivo de la fiesta de Santiago Apóstol, que se desarrollará alrededor de la plaza de San Pedro.

No pretendemos magnificar aquí el grandioso espectáculo que llenará de júbilo intenso a los católicos de todo el mundo. Queremos tan sólo dar gracias a Dios por el triunfo concedido a la Iglesia en la augusta persona de Su Vicario y elevar hasta Este el íntimo homenaje de nuestras felicitaciones, según corresponde a hijos amantes que por el Padre bondadoso están dispuestos a todos los sacrificios y a todas las abnegaciones.

Espiritualmente unidos a cuantas almas piadosas se arrodillan hoy en Roma al paso del Santísimo, conducido triunfalmente por el Papa-Rey, esta Redacción, que tiene la Fe como el más sagrado e inapreciable de sus blasones, implora, puesta de hinojos, las bendiciones del Cielo, por mediación del Sumo Pontífice, a fin de que sean fecundas sus campañas de Prensa para gloria de Dios y redención de España.

Jamás haya entre vosotros afán de lisonjas personales, que repugna a la justicia, se opone a nuestro varonil carácter y lleva consigo el peligro de perturbar la recta disciplina política, esencial en el campo de nuestra acción.

JAIME DE BORBÓN

¡Diez años perdidos!

La rebelión funesta de Mella no ha logrado ningún resultado positivo para la propaganda del Ideal tradicionalista.

Empezó, como todo lo de aquel gran orador, con un empuje verbalista grandísimo. En el mitin de Archanda (Bilbao), donde trazó el programa de acción de la rebeldía, se remontó a grandes alturas filosóficas para justificar su actitud, y anunció que haría la mar de cosas en orden a la propaganda del ideario tradicionalista, que no pasaron de planes, sin que ni una sola de las aspiraciones llegase a la realidad.

Una misera Asamblea mellista se celebró al cabo del tiempo, y sólo sirvió para poner de manifiesto la desorientación de los reunidos y el desencanto y amargura de Mella, el cual dirigió una carta a los asambleístas lamentándose del escaso apoyo metálico que había recibido de los suyos para publicar *El Pensamiento Español*, cuya propiedad ofrecía regalar a la Asamblea con el mobiliario de redacción y pagados alquileres por un año, con lo cual buscaba el medio de que el periódico no muriera en sus manos, como efectivamente ocurrió.

Desde entonces no se ha registrado ningún acto colectivo de los que siguieron a Mella; al contrario, cada cual ha recabado su libertad de acción para ofrecerse al ejercicio de cargos retribuidos de la política de actualidad.

La rebelión de Mella fué la puerta por donde se fueron de la casa solarienga algunos de buena fe; pero otros muchos a sabiendas de que no obraban en verdadero tradicionalismo monárquico. Estos buscaban otras zonas más templadas y fructíferas, pues sus aspiraciones personales no encontraban posibilidad de realización en el campo de la lealtad y del sacrificio.

Y si algunos, aprovechando circunstancias posteriores, lograron un plato de lentejas, bien poco les duró el yantar, porque a la hora presente no queda ni uno sólo en el disfrute de sus cargos políticos.

Total: una disidencia enteramente injustificada y, como todas las de su género, estéril para el bien de la Patria. Diez años perdidos en absoluto, con perjuicio para la gran reserva tradicionalista, y sin ventaja—ni doctrinal ni personal—para los mismos que siguieron tan funestos derroteros, los cuales, a la hora presente no saben ellos mismos qué ideales tienen, ni salen de su actitud de comodidad individual, víctimas de la mayor abulia.

Entretanto, los leales se mueven según permiten las circunstancias, y compenetrados con el pensamiento del Caudillo, quedan preparados para dar señaladas muestras de vida robusta colectiva, cuando se cierre el actual periodo gubernativo, y se abra la nueva etapa de exposición pública de nuestros ideales en mítines al aire libre, *aplechs* y todo género de propaganda.

Parte principal de ésta es la prensa periodística, y por eso saludamos con cariñoso entusiasmo la aparición de EL CRUZADO ESPAÑOL, que sale a la palestra bajo los auspicios de nuestro inolvidable D. Lorenzo Sáenz, actual Jefe de Castilla la Nueva, y años atrás Diputado a Cortes por Tudela, candidato después triunfante por el mismo distrito, y luchador formidable, para el cual todo carlista de Navarra tendrá un recuerdo de afecto cordial.

DONEGAL

Sentir del alma

¡Somos los mismos!!

Una vez más la pluma honrada, nuestra ya veterana pluma que luchó campañas juveniles de ideales y de lealtad, trémula y convulsa, no sabe cómo empezar estas primeras líneas de la nueva etapa. Y no porque ella, espiritual siempre y soñadora, haya cambiado, sino porque son las circunstancias las que cambiaron, aunque la Verdad, la sublime Verdad que fué siempre su Señora, permanezca siempre la misma, y cada vez más hermosa y refulgente en el solio de sus eternos resplandores.

Por eso esta pobre pluma, al trazar hoy sus rasgos trémulos sobre la pureza de las cuartillas parece que vacila, no sé si por emoción o por zozobra, por ilusión o por desesperanza.

Ella está inquieta. La pluma del curtido periodista que gustó las mieles de la lucha romántica, no podía permanecer impasible ante la página de papel que será nuevamente cátedra y palestra; y desentumeciéndose entre los dedos perezosos de puro inactivos, recuerda que es de acero y quisiera herir el dormido sentimiento; pero recuerda también que está al servicio de un corazón que la dicta, y somete su acero a sus amores, prefiriendo influir suavemente en las conciencias a lastimar bruscamente apocadas susceptibilidades.

Que así fué siempre esta pobre y humilde pluma mía. Y así riñó las honradas batallas románticas de una juventud que ya termina, sin que por eso el alma deje de sentirse eternamente joven para las santas luchas del Ideal sublime.

¿Cómo no íbamos a estar presentes en las páginas de EL CRUZADO ESPAÑOL?

Su nombre sugeridor y emotivo, equivalía a un llamamiento. Y aquí estamos. Somos los de siempre.

Nuestros leales amigos ya nos conocen. Y estamos satisfechos de que así sea.

Porque, aunque no siempre acertemos en nuestras actuaciones, siempre serán éstas interpretación más o menos afortunada de nuestros sentires, y en ellos estamos identificados los luchadores de la pluma y los luchadores del sentimiento, cada uno en su sitio y en la esfera de sus propias actividades.

Los que aquí estamos, lector querido, somos los mismos que fuimos siempre: tus hermanos y tus amigos.

Si eres un noble veterano, te diremos que también tenemos aquí entre nosotros, representación venerable de aquellos hombres de hierro que supieron del color de las amapolas y pudieron compararle con la sangre borbotoneante de sus heridas por la Causa.

Si eres joven, podemos decirte también que quizá nuestras voces resonaron en Borjas Blancas y en San Felíu, en Medina y Sabadell, en los agros catalanes y en los yermos castellanos.

Somos centinelas de unos principios enaltecedores y nobilísimos; los del alerta constante para que las atenciones no desmayen ni los corazones sucumban.

Y desplegando la misma Bandera de siempre, queremos una vez más presetarnos a ti con el saludo salvador y patriótico que siempre nos ha unido de Dios, Patria y Rey.

EL CRUZADO DE CASTILLA

“Idearium” Tradicionalista
Precios

1 ejemplar..... 25 céntimos
50 ejemplares..... 10 pesetas
100 ejemplares..... 18 ídem

Los pedidos, acompañados de su importe y franqueo, a la Administración de *El Tradicionalista*, Apartado 279, Valencia.

A Don Jaime

En la fiesta onomástica del Caudillo de la Tradición

Señor: no te conozco.—Jamás tu rostro augusto, para solaz de mi alma—ni un solo instante ví; mas si saciar no pude—tan deseado gusto, la Tradición que encarnas—la has infundido en mí.

Aún niño, en el regazo—de mi piadosa madre, mi padre, tu retrato—para besar me dió.—¡Este niño es el Príncipe!—me dijo mi buen padre, y entre los tres sus besos—dichoso repartió.

No entendí ni una frase—de lo que dijo, es cierto (tan niño era); mas tanto—la escena en mí grabé, que de noche soñando—y de día despierto con la fe de mi padre—tu retrato besé.

¡Y él, lleno de alegría—porque así te besaba hizo sobre mi cuna—tu retrato colgar y al tiempo de dormirme—y cuando despertaba me veía, contento,—tu retrato besar.

Crecí... Mi santa madre,—de las madres modelo, con el fervor cristiano—de su gran corazón, me hizo aprender tu nombre—cuando me habló del Cielo y hasta El subió tu nombre—unido a mi oración.

Después... adolescente,—cuando sentí el tormento de ver cómo a la Patria—almas de mercader vendieron, por cobrarse—el vil tanto por ciento...!; la indignación y el asco—sentí en todo mi ser.

Repasé las lecciones—que mi padre me diera... La Tradición bendita—fué mi norte y mi afán; la salvación de España—vi en tu augusta Bandera, y en los falsos profetas—heraldos de Satán.

Me alisté de soldado—en tus bravas legiones; con la pluma por arma—mil combates libré, mi victoria fué fácil,—pues luché con histriones y sofistas que al pueblo—le dejaron sin fe.

Pero el mal estaba hecho.—La traición y el engaño la conciencia durmieron—de este pueblo inmortal; alejado de Cristo—laboré por su daño; fué el esclavo inconsciente—de un funesto ideal.

Sólo el pueblo escogido,—tus cruzados heroicos, resistieron impávidos—la infernal tentación; y velando sus armas—permanecen estoicos..., por la FE y el DERECHO—¡Patria, Rey, Tradición!

Señor: Si Dios permite—que nunca logre verte, mientras leal custodies—la Tradición, en mí tendrás un fiel soldado—que luche hasta la muerte por defender el Lema—representado en Ti.

CATALENO

Puente de Vallecas, julio 1929.

Díptico

El principio de una nueva era

1839.—¡Ay de los vencidos! Es lo único que cumple decir ante el cuadro doloroso y sombrío que presenta la causa foral. Si; para los vencidos con honra no hay compasión ni dentro ni fuera del teatro de sus hazañas. Luchaban por la libertad y franqueza de un pueblo que no fué jamás esclavo, y ¡oh ironías del destino!, la libertad vencedora se desconoce a sí misma y regatea el miserable adarme que le pide el vencido para hacer llevadera su adversa suerte.

1929.—Un soplo de tenue brisa parece refrescar la memoria del noble baskón con el recuerdo de los días felices de su tierra amada, de las típicas asambleas populares entre fiestas y universal regocijo; parece... como que

se afianza en él la convicción de que esos días que ansía recobrar serán alguna vez hermosa realidad.

Y lo será si no desfallecemos, si el ánimo no pierde vigor, porque los fueros son lo natural, y lo natural no muere y si muere retoña.

El ciclo de las ingratitudes no es eterno.

El día que tal aspiración se realice será saludado en la Historia como el principio de una nueva era: la de la resurrección de las Españas.

Ello será el legado mejor que se deje a las generaciones futuras, el que constituirá a través de los siglos su gloria y su más cumplida alabanza.

EL BARON DE MONTEVILLA
Iruña, julio 1929.

De tierra vasca

¡Siempre el ideal!!

No sé si llegará este articulejo a tiempo para el primer número de EL CRUZADO ESPAÑOL, hermoso nombre con que sale a la palestra periodística, en la capital de España, un portaestandarte y defensor de Dios, Patria y Rey.

Porque quiero que con este número vaya un saludo, un *santzo* de un tradicionalista vizcaíno, que de esta tierra de lealtad—regada con sangre de mártires—envía a todos los tradicionalistas españoles, porque todos formamos, desde el gallego al catalán, desde el valenciano al vasco, esa España, grande y poderosa, que es la España tradicional.

Y ahora, caro lector, dispensa que a boca-jarro te haga una pregunta: ¿Quién, en estos tiempos de marasmo, tiene un ideal? Apenas nadie.

Los republicanos lo van perdiendo y caen presa del desaliento.

Los partidos del turno tampoco le tienen, porque no lo tuvieron jamás, y porque lo van formando en el estómago a medida que comen y gobiernan.

En cuanto a los católicos indiferentes en política o neutros, u otros, su misma indiferencia y neutralidad prueba plena son de que no es ideal a lo que aspiran. O viven de ideales al día, sin pensar en el mañana, o sus anhelos se limitan a un *statu quo* lo más largo que sea posible, a ver si entre tanto ¡nos morimos!

Es triste esa situación. No parece la de hombres que viven, sino la de viejos desilusionados que vegetan en la decrepitud. Son árboles de otoño que van cara al invierno, al hielo y a la muerte.

En cambio, la Comunión tradicionalista tiene su *ideal*; su bandera, sus amores, sus entusiasmos. Vive, y no concibe la vida más que así, encaminándola a un fin hermoso, que es el triunfo de la Religión, la regeneración de la Patria, la exaltación del Derecho.

El ideal es padre de entusiasmos, estímulo de sacrificios, flor de esperanzas, germen de luchas.

Todo esto es bello, como es bella la primavera. Y más bello aún, en cuanto que representa un oasis en medio de un desierto de positivismo.

Todo esto es amable, porque así se vive y no puede vivirse de otra manera.

Y esto que supone la Comunión tradicionalista, sería la receta infalible para que resucitase España. Después de mil catástrofes y mil miserias, ¿cuánto bien no hacen los periódicos que van por los pueblos llevando en sus escritos alientos generosos, soplos de esperanza a los corazones muertos? El mejor apostolado para nosotros—en este momento histórico—es tener un ideal, porque de esta manera tendremos amores, tendremos ilusiones por algo, lo mismo que un padre tiene amores y tiene ilusiones por sus hijos...

¿Que hay que luchar? Ciertamente; pero la lucha es ley de la vida; es como el trabajo, que si no nos lo imponemos por

Gramática Vasca
SE RECOMIENDA LA IDEAL

Quien quiera aprender vascuence bien pronto y sin fatiga, compre «Gramática Vasca» de don Pablo Zamarripa.

Tiene al final un extenso vocabulario castellano-vasco.

SU PRECIO: 5 PESETAS

Véndese en librerías de Bilbao, Bermeo, San Sebastián, Tolosa y Vitoria.

Y en Madrid, en la de Hijos de Gregorio del Amo, Paz, 1.

voluntad, nos lo tendremos que imponer a la fuerza. Si no luchamos para vencer, habremos de luchar para defender la vida propia que otros atacan, los sentimientos propios que otros escarnecen.

¡Vencer! Parece lejos, muy lejos, y, sin embargo, la victoria, más que de las circunstancias exteriores, más que de los obstáculos de fuera, depende siempre de los arrestos del corazón. Y no tener ideal sería propio de paganos; pero nunca lo ha sido de cristianos. Largo era el camino desde las Catumbas al Capitolio, y los cristianos que tenían ideal, llegaron. El pueblo de Dios lo tenía aun antes de ser cristiano. Los hebreos, lo mismo cuando lloraban cánticos en las márgenes de los ríos babilónicos, que cuando luchaban espontáneamente con los Macabeos, tenían su ideal que no se apartaba del alma, como el beso amoroso de una madre muerta.

Raza de Macabeos se nos ha llamado a los jaimistas. En obsequio de los antiguos, hasta la ley de Dios suspendía su rígido precepto del sábado para dejarlos luchar y morir por la Fe y por la Patria.

En obsequio de los nuevos, tanto más beneméritos cuanto peor es el ambiente que les rodea, deben alzarse las simpatías y los respetos de todos, formando como el ramaje entrelazado de un arco de triunfo por donde pasen, como pasan los guerreros que van a ser la salvaguardia futura de sus altares y sus hogares.

INIGO DE VASCONIA

Bilbao, julio 1929.

À las Juventudes jaimistas

Fe y organización

Al fin se ha convertido en una realidad consoladora lo que ayer constituía en nosotros un vehemente deseo. EL CRUZADO ESPAÑOL, nombre que, por su parecido, tanto nos recuerda a aquel querido diario, de feliz memoria, cuya publicación cesó por causas harto dolorosas, ve hoy por vez primera la luz pública.

¿Por qué se publica? ¿Cuáles son sus aspiraciones? Ya se encargarán de decirlo plumas mejor cortadas que la mía. Yo me limitaré por ahora a saludar a las Juventudes jaimistas y a instarlas, aun cuando no lo necesiten, a seguir trabajando en pro de nuestros Ideales con el mismo ardor que lo hicieron nuestros predecesores. Bien sé que las circunstancias actuales no permiten otra cosa que una condicionada propaganda; mas, aun dentro de este acotamiento forzoso, podemos laborar con fe, pues con restricciones y todo, si la fe es nuestra guía, la acción será fructífera; que día llegará en que lucharemos a banderas desplegadas.

El autor de estas líneas, ya próximo a traspasar las lindes de la juventud, seguirá poniendo sus modestas fuerzas a contribución de la Causa restauradora, que salvará a nuestra querida Patria.

Las Juventudes, arma al brazo, que quiere decir actividad, han de abandonar los pesimismo y ver que, después de la lucha social en perspectiva, habrá una España nueva, una España floreciente, una aurora luminosa, que proyectará sus radiantes fulgores sobre un país redimido.

No deben olvidar que será menor la revolución cuanto mayor resistencia oponamos. ¿Y cómo hemos de oponer esta resistencia? ¿Qué necesitamos para que no nos encuentre desprevenidos y poder presentar a tiempo esta fuerza? Sólo una cosa, ya que ideal y fe en el triunfo nos sobran: *organización*. Sin ella no podremos realizar obra alguna positiva. Con ella será grande nuestra resistencia, y pequeña

será la lucha, y la victoria, la restauración social, será fácil.

Hay que tener la vista fija en esa lucha que se avecina, en esa hecatombe que nos amenaza; y el día en que sintamos los pasos precipitados de la jauría de fieras de la anarquía, en cada piedra, en cada reducto, hemos de aprestarnos a vencer a los sempiternos enemigos del orden social, como la única fórmula del derecho que se levanta airada para derrotar a la barbarie.

Y tenemos la obligación de decirlo alto y claro, a tiempo, para que se sepa: que estamos en la brecha, prevenidos, arma al brazo, y que, cuando haya necesidad de demostrarlo, demostraremos lo que valen los descendientes de aquellos héroes que inmolaron su vida por la Bandera de Dios, Patria y Rey. No en balde, al abrazar este Ideario, contrajimos el deber de presentar el pecho delante de los enemigos de España y de sus gloriosas Tradiciones. Por eso, cuando los leales de una Comunión, que ha sellado con sangre tres veces el campo de batalla, hacen un juramento, no toleran que en la lucha contra la revolución vayan otros pendones delante, si es que hay alguien, fuera de los jaimistas, que se atreva a presentar batalla a los enemigos de la Fe, del Honor y del Derecho.

¡Hagámoslo así!... Seamos fieles a nuestra patriótica obligación, aunque hayamos de vivir pobres y perseguidos, pues si somos en espíritu y de verdad conscientes del juramento prestado a la Causa, sólo la satisfacción del deber cumplido nos compensará crecientemente estos sacrificios.

¿Quién como nosotros, los tradicionalistas, ha dado en España el espectáculo de que, por espacio de noventa años viva sin extinguirse el amor a una idea y a una dinastía, a pesar de las violencias más inauditas, de guerras, de exterminio y de sufrimientos incesantes? Hay que aprender del ejemplo de nuestros antepasados a sobrellevar gallardamente las mortificaciones constantes y el sacrificio moral que nos impone el afiliarnos a esa Bandera tres veces santa, sañudamente odiada por las hordas que se llaman liberales... de todos los colores.

Y fija nuestra ilusión en este Ideal; arrostrando todos los contratiempos; preparándonos para la lucha; unidos como uno sólo; olvidando cuanto signifique orgullo y vanidad, causa de las divisiones; poniendo por delante la abnegación; rechazando enérgicamente cuanto parezca egoísmo y envidia, afánese cada cual por ser el primero en el puesto del deber y el último en la hora de las recompensas.

Organícense las Juventudes y los Requetés donde aún no lo estuvieren; fúndense nuevos Círculos con grandiosos espectáculos, cual el brillante y alentador de los leales de Mondragón, dando con ellos un rotundo mentís a cuantos creyeron que el árbol del Tradicionalismo se agostaba por falta de savia; demostremos con esas manifestaciones de pujante acción que estamos prevenidos.

No vacilemos porque tenemos la convicción de que nuestra Causa, por ser de Dios, no ha de perecer. No olvidemos por nada ni por nadie que cada uno de nosotros lleva en su pecho, como sagrado relicario, el juramento que hizo al abrazar este Credo de inmolar incluso su vida por la defensa y triunfo de la Religión, de la Patria y de la Monarquía tradicional.

BRUNO RAMOS MARTINEZ

Recomendamos con todo interés la
LIBRERIA RELIGIOSA

Gabriel Molina

(Sucesores)

PONTEJOS, 3.—MADRID

Esperanzas

Nace este Semanario lleno de los más animosos entusiasmos y de las más halagüeñas esperanzas.

¿Esperanzas? ... Todas las que puedan lógicamente basarse en una intención recta, en una voluntad firme, en un amor encendido al Ideal redentor, que será impulso, y será estímulo, y será guía, y será luz de cuantos integran la Redacción de este Semanario.

Llegará hasta donde se lo permitan las circunstancias de los tiempos y el apoyo de sus lectores, sin más aspiración que la de propagar las ideas y los anhelos de una Causa inmortal, dentro de la más ejemplar disciplina, ni otra recompensa que la íntima satisfacción aneja al cumplimiento del patriótico deber.

Anunciad en

EL CRUZADO ESPAÑOL

que por su carácter y numerosa tirada *verdad*, penetra en innumerables hogares españoles, de todo linaje y condición.

En las ciudades y en los pueblos

En las fábricas y en los campos.

En el comercio y en la plaza pública. Tiene lectura para hombres y mujeres

Para doctos e ignorantes.

Y aun en lo financiero y económico dirá siempre su sentir sano.

Puntos de venta de

EL CRUZADO ESPAÑOL

Agotada la venta callejera, nuestros lectores podrán encontrar EL CRUZADO ESPAÑOL en los sitios siguientes: Círculo Jaimista, Pizarro, 14.

Puesto de periódicos de Gobernación, Puerta de Sol.

Café Correos, Puerta de Sol.

Bar Flor, Puerta de Sol.

Quiosco de las Calatravas, calle de Alcalá (frente a las Calatravas).

Iglesia de Chamberí, plaza Chamberí.

Café del Buen Suceso, calle de la Princesa.

Bar Fuentecilla, calle de Toledo (Fuentecilla).

Teatro Moral

Pida usted el catálogo general de zarzuelas, dramas, comedias, sainetes, cantos gimnásticos-recreativos, etc., etc. Es el más completo hasta el día, de los publicados en este género.

Todo cuanto figura en este catálogo es de absoluta garantía moral, puesto que, entre otras, lleva las Galerías Lírico-dramáticas de los PP. Salesianos de Barcelona y Buenos Aires, así como las del conocido Mercedario Fr. M. Sancho.

Se remite gratis a quien lo solicite pidiéndolo al Apartado 5001, Madrid.

Tierra de campos

NOVELA DE COSTUMBRES CAMPESINAS

por el

Dr. D. Eugenio Merino

El Rdo. Sr. D. Eugenio Merino, Rector del Seminario de Valderas, en la diócesis de León, ha añadido a sus numerosas y notables producciones literarias, otra de singular mérito: la novela titulada

Tierra de campos

que, en limpia y castiza prosa castellana, viene a ser algo como son en poesía las composiciones de Gabriel Galán. La vida de los campesinos castellanos, con sus ingenuidades y sus malicias, con su cristianismo viejo y su amor al trabajo, aparece aquí retratada de mano maestra y puesta en acción merced al ejemplo de dos familias, refractaria la una a todo esfuerzo y adelanto, y amante la otra de la labor asidua, la aplicación de los resultados seguros de la Química y la Agricultura y la nobleza de procedimientos, que llevan a completo triunfo, mientras la otra se desmorona y acaba por hundirse. Merece ser leído y propagado este libro, modelo de sanidad moral y mina riquísima del más depurado lenguaje castellano.

Forma dos tomos de 438-496 páginas en 9.º mayor, y se vende a 9 pesetas el ejemplar en rústica y a 13 encuadernado en tela. (Boletín Oficial del Obispado de Barcelona.)

De venta:

EDITORIAL POLIGLOTA. APARTADO 527, BARCELONA

Curiosidades

El lenguaje de las tarjetas

Hará más de treinta años que se alberga en los rincones de mis viejas carteras de bolsillo este breve *diccionario*, que antes de que desaparezca por extravío o destrucción, entrego a la publicidad:

Doblada la esquina izquierda superior, significa *felicitación*. Doblada la esquina izquierda inferior, significa *despedida*.

Doblada la esquina derecha superior, significa *visita*. Doblada la esquina derecha inferior, significa *pésame*.

Dobladas las dos esquinas superiores, significa *ven a verme*. Dobladas las dos esquinas inferiores, significa *correspondido*.

Dobladas las dos esquinas de la izquierda, significa *no vuelva*. Dobladas las dos esquinas de la derecha, significa *acepto*.

Dobladas las esquinas derecha superior e izquierda inferior, significa *cita*.

Tres esquinas dobladas hacia dentro, *no hay peligro*. Las mismas esquinas dobladas hacia fuera, *hay peligro*.

Dobladas las dos esquinas inferiores, una hacia dentro y otra hacia fuera, *esperanza*.

Dobladas las dos esquinas de la derecha, una hacia dentro y otra hacia fuera, *no puedo*.

Dobladas las dos esquinas, *calabazas*.

Album del Ejército Carlista del Norte

(Primera serie)

«Coplas y Brochazos del Vivac»

por

El Barón de Motevilla

Acaba de aparecer esta artística publicación, en la que se contienen—sobre escogido papel *couché*—numerosas e interesantísimas representaciones gráficas de los héroes y de los acontecimientos de la épica Historia de la Tradición en el hidalgo país vasconavarro, teatro principal de la heroica gesta de los Cruzados modernos.

¡Jaimistas! Apresuraos a pedir este notabilísimo Album, reunido por uno de nuestros más ilustres publicistas. No esperéis a que se agote, pues su edición es muy limitada.

Precio del ejemplar: cinco pesetas.

DIRECCION

J. R. y P. Sevilla.—Es para mí altamente satisfactorio el iniciar estas respuestas con la relativa a la carta, patriótica y alentadora, que nos dirige—más que nominalmente en la esencia—a cuantos redactaremos con la gracia de Dios, esta na-ciente publicación.

La opinión laudatoria que nuestra empresa le merece y las oraciones que por el éxito de la misma eleva fervorosamente al Cielo constituyen nuncio de fecundas realidades, para bien de la Bandera y salvación de la Patria.

«Más que semanarios—escribe usted—hace falta un diario de empuje. Todos los esfuerzos deben encaminarse a este fin.

El Correo Catalán y *El Pensamiento Navarro* son excelentes; pero no se publican en Madrid.

¡Ojalá se realice pronto la salida del diario que se intenta en Valencia! Pero no es de Madrid.

Se necesita *El Correo Español*. No es que Madrid me entusiasme; pero Madrid es el centro de España. Y lo de Madrid tiene un carácter nacional, que no tiene nunca, ante la opinión, lo de provincias.

Veo con gusto, sin embargo, que haya un semanario más tradicionalista. Mucho bien podrá hacer EL CRUZADO ESPAÑOL, pero... sin olvidar al diario.»

¡Dios bendiga y haga prosperar esos fecundísimos deseos. Deseos que lo son también de cuantos patrocinan, inspiran y redactan esta hoja semanal, los cuales aspiran al triunfo de los mismos dentro de la modestia de los recursos y elementos de que al presente disponen.

Una cosa lamentamos con todo el sentimiento del alma: que el confesionario, el púlpito, la cátedra y la edición de esos libros piadosos y apologéticos, a que tan fructuosamente dedica hoy sus actividades, nos priven a sus numerosos admiradores de sus luminosas enseñanzas acerca de los problemas fundamentales concernientes a la gobernanza del país. ¡Y ahora que los anteproyectos constitucionales de la Dictadura le brindaban tan propicia ocasión!

¿No se decidirá a ilustrar nuestra mente en asunto de esa trascendencia y a enardecer más y más nuestro corazón en la defensa de nuestros caros Ideales?... EL CRUZADO ESPAÑOL ofrece públicamente sus columnas a su artículos de apóstol de la Fe, de la Patria y de la Monarquía. Y los espera confiado, porque sabe que usted jamás fué sordo a los mandatos del deber.

Esto se ha prolongado más de la cuenta; pero... a tal señor, tal honor.

C. T. Bilbao.—¡Muy bien por mis paisanos! El ofrecimiento de su ágil e ilustrada pluma y de su activa propaganda en favor de este Semanario hablan muy alto del temple de los leales vascos. Yo me felicito de que ello sea así como leal y como vasco.

EL CRUZADO ESPAÑOL le agradece su hidalga actitud y le considera ya desde hoy como uno de sus entusiastas colaboradores... ¡Aurrerá!...

J. M. S. y G. Vigo.—¡Cuánto nos alienta y nos conforta la convicción de que están con nosotros, piensan como nosotros y confían en nosotros, corazones tan buenos como el suyo! Lógicos siempre con nosotros mismos, procuraremos corresponder a esas loanzas y a esas aspiraciones.

«¡Dios quiera—nos dice usted refiriéndose a EL CRUZADO ESPAÑOL—que nazca con mucha vida, siga en aumento para que se realice... la transformación al día de mañana en el antiguo diario *El Correo Español* y sea para ganar muchas almas y opiniones en pro del triunfo de nuestra Bandera!

Me daba pena que en la capital de nuestra querida España no tuviésemos la representación genuina, fuerte y vigorosa, de nuestra Prensa; mas, al fin, plugo a Dios dispensarnos este beneficio. ¡Alabado sea El!...

¡Alabado sea por concedernos la merced de encontrar en la vida amigos tan bondadosos y cooperadores tan eficaces! Porque—yo no lo dudo—usted será uno de los que más fértilmente ha de trabajar en la empresa: para ello debe a Dios inteligencia clara, cultura depurada, fluida pluma y corazón hidalgo.

M. U. Tolosa.—¿Cómo no? ¡Y con extraordinaria complacencia se recogerán aquí los ecos vibrantes de ese bendito solar, tan profundamente afecto a mi alma!

Sepa usted—y sepan todos mis lectores—que la Redacción de este Semanario cons-

tituye, por decirlo así, una sintética representación personal de España! Hay en ella hijos de todas las regiones, que la imprimen un carácter verdaderamente nacional. Y el amor—amor efusivo de hermanos en el sentir, en el pensar y en el querer—que entre unos y otros existe, hará natural y lógicamente que las patrias chicas se unan y abracen cordialmente en el regazo fecundo de la Patria grande, de la España católica y tradicional, en cuyo filial cariño se fuden todos los corazones legitimistas.

M.

EL CORREO ESPAÑOL

Resumen semanal de la vida católico-monárquica

He aquí abierta desde hoy la sección alimentada por la correspondencia que de toda España recibamos, y por las referencias de nuestros colegas en el campo de la verdadera Tradición.

El espíritu que la ha de informar será el de un santo y necesario egoísmo—si puede hablarse así—aunque sin mengua de la justicia ni de la caridad. Porque nosotros «somos nosotros» y no cosa distinta de nosotros, debemos ser para nosotros.

Parecerá esto petulante o palabrero; mas no lo creará así el lector cuando observe que nuestros adversarios de toda casta y condición se ocupan sólo de ellos, escriben sólo para ellos, laboran sólo por ellos, hacen siempre el caldo gordo a ellos o a sus adláteres, y, si se precisa, convierten en personaje ilustre a cualquier bicho viviente que no se llame carlista.

Luego nosotros, que nos sabemos de memoria—y somos constantemente víctimas de ellas—las mañas liberalistas, o liberalescas, o liberalizantes, debemos ponernos en guardia o al extremo opuesto y no pensar, ni decir, ni hablar más que de nuestra Causa, correspondiendo así cortésmente, a la conspiración del silencio de los de la cáscara amarga. Y también de los de la cáscara de pastaflores—permitásenos la expresión—que tanto abundan y tanto nos dañan.

Nos tendrá, pues, sin cuidado el natalicio, el crecimiento, los estudios, el matrimonio, cuanto pueda referirse a un vástago ilustre de un ilustre constitucional o parlamentario; mas recogeremos en estas columnas todo lo que en algún sentido pueda afectar individual, familiar o socialmente a los que militan en las filas gloriosas de la Lealtad.

Hemos pedido a Dios lógica con nosotros mismos. ¿Y no es consecuente y debido el criterio sustentado?

Ya lo saben nuestros amigos. Ellos—y solamente ellos—van a ser reflejados en el espejo de esta sección. Ellos mismos deben contribuir, por tanto, a sostener con sus noticias de sociedad, de negocios, de honestas distracciones, de propaganda, de proyectos, de sueños tradicionalistas, esta sección.

Titulámosla así, no sólo en recuerdo del periódico inolvidable que durante tantos años mantuvo enhiesta la Bandera inmortal, sino porque el correo será el medio por el que se nos transmitan las nuevas e impresiones del verdadera pueblo español: del pueblo que reza, y trabaja, y vive procurando la suprema restauración nacional.

¿Entendido? Pues... ¡a colaborar todos en estas páginas, que para todos se escriben!

La fiesta del Caudillo.—Toda la España tradicionalista celebra hoy funciones religiosas, banquetes fraternales y patrióticas veladas con motivo de la onomástica del augusto Desterrado.

Los entusiastas jaimistas de Madrid—que anoche se reunieron en animada verbena familiar en los amplios salones de su Círculo—conmemorarán hoy tan fausto suceso con los actos siguientes: Misa solemne en la iglesia de San Ignacio, calle del

Príncipe, a las once de la mañana; comida íntima en el Restaurant Biarritz, Almansa, 48, Cuatro Caminos, a las dos de la tarde, y a las seis, fin de fiesta, en el domicilio social de la Juventud.

EL CRUZADO ESPAÑOL—que se hallará representado en todos ellos por su Redacción en pleno—anima a los jaimistas de la Corte a participar con los más vivos entusiasmos en esta colectiva adhesión a su egregio Abanderado.

“**Cruzada Tradicionalista**”.—El Consejo Supremo de esta fecunda entidad, establecida en la capital valenciana, celebró su sesión trimestral bajo la presidencia del señor Marqués de Villorres, ilustre Secretario general político de S...

El estado de cuentas de la misma, que leyó el Sr. Marzal, no puede ser más satisfactorio: funciona en 28 poblaciones con 1.069 cruzados activos en ocho centurias y veinte destacamentos, y lleva recaudadas por uno u otro concepto más de tres mil pesetas.

Mucho celebramos tan rápido y halagüeño resultado, al que deben contribuir los leales de toda España. Esta institución, felizmente iniciada por nuestros entusiastas correligionarios de la floreciente región valenciana, tiende al fomento de la Prensa legitimista. Y la Prensa es hoy la más eficaz arma de la acción y de la propaganda católico-monárquicas.

Bodas de plata sacerdotales.—Las celebró el martes último el Rdo. Padre Juan José Vicente Gavalda Sales, natural de Uldecona (Tarragona) e hijo del consecuente veterano D. Juan Gavalda Fabra.

Ordenado en Roma, celebró su primera Misa en la Santa Casa de Loreto (Italia) el 23 de julio de 1904; ejerció su sagrado ministerio en su pueblo natal, primero, y después en diferentes parroquias de su diócesis, ocupando los cargos de coadjutor, cura regente y cura ecónomo, todos ellos con bien inmenso de las iglesias y de las almas; ingresó en el Seminario de Misiones Extranjeras de Burgos—en noviembre de 1921—y se embarcó para Colombia, en donde actualmente se encuentra adscrito a la Prefectura de San Jorge en Magangué Majagual.

Dios bendiga y dilate sus años en pro de la acción evangelizadora que con celo tan apostólico viene realizando en aquellas apartadas regiones.

Triunfo de un Colega.—El Consejo de Administración de nuestro querido y fraternal colega *El Correo Catalán* acordó la adquisición de la casa en que tenía hasta ahora montadas su Redacción y su imprenta. Y a este propósito, con ocasión de anunciar tan fausta noticia, publicó un número extraordinario a dos tintas que mereció justamente las alabanzas de toda la Prensa.

EL CRUZADO ESPAÑOL celebra como propio este éxito singular del veterano paladín del Ideal en el Principado, y hace fervientes votos por que siga acrecentando su florecimiento para gloria de nuestro periodismo y bien de nuestra Causa.

Publicaciones notables.—Lo son, cada una en su orden, el *Album del Ejército Carlista del Norte*, por el Barón de Montevilla, y el «*Idearium*» tradicionalista,

ADMINISTRACION

A. A., Irún.—Recibidas cuatro pesetas, hasta 25 de enero de 1930.

J. B. A., Valencia.—Idem ocho, hasta 25 de julio de 1930.

D. O., Tolosa.—Idem id.

R. B., Morella.—Idem cuatro, hasta 25 de enero de 1930.

A. B., Bilbao.—Idem dos, hasta 25 de octubre.

T. E., Zaragoza.—Idem cuatro, hasta 25 de enero de 1930.

G. O., Bermeo.—Idem 10, hasta 25 de octubre de 1930.

C. J., Astura.—Idem ocho, hasta 25 de julio de 1930.

M. L., Valencia.—Idem cuatro, hasta 25 de enero de 1930.

M. L., Todela.—Idem ocho, hasta 25 de julio de 1930.

C. L., Manzanares.—Idem cuatro, hasta 31 de diciembre de 1930.

J. L., Pamplona.—Idem ocho, hasta 25 de julio de 1930.

P. M., Sangüesa.—Idem id.

J. N., Huarte-Araquil.—Idem id.

C. R., Ciudad Real.—Idem 10, hasta 25 de octubre de 1930.

M. U., Tolosa.—Idem ocho, hasta 25 de julio de 1930.

La relación preferente se refiere a los señores suscriptores que enviaron su importe sin que se les entregase el correspondiente recibo.

Téngase en cuenta esta indicación para sucesivas relaciones.

Los que no tuvieran facilidades de remitir de otro modo su importe, podrán hacerlo por medio de sellos de correos.

P. de Z., Bermeo.—Aceptado. Mil gracias.

E. de C.

por *Heráclito*, pseudónimo del culto publicista católico-monárquico D. Domingo Farell Valls.

La primera constituye un artístico suplemento de la amena e interesantísima



El Barón de Montevilla, ilustre legitimista vizcaíno, colaborador de EL CRUZADO ESPAÑOL

obra *Coplas y Brochazos del Vivac*, del mismo escritor, que este Semanario piensa editar en forma de folleto con una introducción alusiva al autor y al libro.

El Idearium—que apareció en las columnas de *El Tradicionalista*, y ahora publica aparte el simpático y batallador colega valenciano—es un folleto de propaganda que nuestros correligionarios deben comprar y difundir. Quizá tuviéramos que hacer algún reparo de índole doctrinal, especialmente en la parte consagrada a las relaciones del *Capital y Trabajo*; mas ello no sería nunca óbice para recomendar esta clara exposición del Credo legitimista, que lleva en la eficacia intrínseca de sus principios la única salvación del país.

Nuevo Círculo.—Los valientes de Santo Domingo de la Calzada han adquirido una casa e instalado en ella su Círculo jaimista.

Celebraron con entusiasmo la inauguración provisional del mismo; la definitiva será un acto resonante de la vitalidad legitimista de Rioja, la brava y leal, que tantos soldados y mártires gloriosos ofrendó a la Causa.

Reciban todos nuestro efusivo parabién, singularmente el abnegado tradicionalista D. Faustino Prior, *alma mater* de este consolador movimiento.

¡Buena suerte!—Nuestro entusiasta correligionario de Ayora (Valencia) D. Miguel Lodroño nos envía una participación de media peseta en cada uno de los números 6.417 y 20.579 de la Lotería Nacional correspondiente al 1 de agosto.

EL CRUZADO ESPAÑOL agradece vivamente la deferencia de tan leal jaimista.

RAMON MARTIN BREZUOS

Voces de Euskalerría

ESTI TA SAMIÑ

Así es la vida. Unas veces alegre y otras veces triste. Con notas dulces y notas amargas. «*Esti ta samiñ*» es el título vasco con que vamos a inaugurar esta sección en este nuevo baluarte que se abre a la lucha por nuestros nobilísimos ideales en Madrid: EL CRUZADO ESPAÑOL.

*Egiya agertuko da
Goiz edo berandu
Ez itxaropenikan
Egundano galdu*

«Ha de abrir camino la verdad tarde o temprano. No perdáis jamás la esperanza.» ¡Bella canción la del carlista vasco!... A esta hermosa virtud recurrían nuestros antecesores en épocas turbias en que la Revolución les quiso seducir y ese mismo canto es el que pregonamos los leales al estandarte jaimista en esta Vasconia de nuestros Fueros, en todos los días del año, pero muy particular y extraordinariamente en las gloriosas fechas del 3 y 7 de julio, aniversario del Juramento prestado por D. Carlos de Borbón (q. e. g. e.) en Guernica y Villafranca.

En Ascoitia.—Los jóvenes jaimistas de esta simpática población, siempre animosos, y entusiastas, halláanse con deseos de celebrar un acto importante con motivo de la inauguración oficial de sus nuevos locales del Círculo Jaimista. Acaban de efectuar unas bonitas reformas en dicho Círculo.

Por algo será... ¡Silencio!—Se ha prestado a muy sabrosos comentarios la llamada que ha observado cierta clase de periódicos independentes (?) respecto a los importantísimos actos de mitin y fiestas jaimistas habidos en la industriosa villa guipuzcoana de Mondragón con ocasión de la bendición de la hermosa bandera del Círculo de la misma.

Veinticinco años de sacerdocio.—En la Comunidad Franciscana de Tolosa celebró sus bodas de Plata el Rdo. Fray Pablo Etxaniz, hijo del respetable veterano de Ascoitia D. Vicente y hermano del digno Presidente del Círculo Jaimista de la misma, D. José. Nuestra enhorabuena por tan fausto acontecimiento.

El imposible vencido.—En Andoain se va a conmemorar el doscientos años de la publicación de la gramática vasca «El imposible vencido», del jesuita P. Manuel de Larramendi, con grandes fiestas. Habrá entre otras cosas una semana de conferencias. Las dos primeras se dedicarán al P. Larramendi. La tercera, al otro

sabio lingüista, hijo de la misma villa guipuzcoana, D. Juan Bautista Erro, autor de celeberrimas obras que fueron traducidas a todas las lenguas europeas, tales entre otras *Alfabeto de la lengua primitiva de España*.—*El mundo primitivo*.—*Examen fisiológico de la antigüedad y cultura de la Nación Vascongada*. Juan Bautista Erro era en 1836 Ministro Universal del agosto D. Carlos V, defensor acérrimo de las ideas legitimistas y fervoroso amante de su lengua vernácula, el euskera. La cuarta conferencia será dedicada a la venerable religiosa Madre Cándida, fundadora de la Comunidad de las Hijas de Jesús, que también tiene por patria Andoain.

Las fiestas las organiza el Ayuntamiento de la referida villa con el concurso de las entidades de cultura vasca.

PELLO-ERROTA

Ecós de Orense

El próximo día 28 se celebrarán en La Alberguería importantes actos de acción católico-monárquica, organizados por la Dirección de la Agupación jaimista.

He aquí el programa de los mismos: a las diez, Misa en La Alberguería en memoria de los Mártires de la Tradición; a las once, desayuno; a las once cincuenta, visita al lugar donde se hallan inhumados los restos de nuestros héroes; a las catorce, banquete; a las diez y seis, mitin, en el que tomarán parte las figuras más destacadas del Tradicionalismo galaico. El Círculo y el Requeté llevarán sus artísticas banderas. Amantes los legitimistas de sus costumbres y tradiciones regionales, irán acompañados de la clásica *gaita gallega*, que alegrará aquellos campos, regados un día con la sangre de los cruzados del Altar y del Trono.

Se prepara otro acto de análoga tendencia en Gimeo de Limia.

Se espera que tome parte en estas manifestaciones de la Lealtad el entusiasta y significado legitimista de Madrid, D. Eugenio Córdoba y Aguirregaviria (1).

MARTINEZ

Orense, 20 de julio de 129.

(1) Tal era, efectivamente, el propósito de nuestro querido amigo; pero las atenciones de EL CRUZADO ESPAÑOL, múltiples y complicadas al principio de toda publicación periodística, le impiden, muy a pesar suyo, aceptar la deferente invitación—que agradece en el alma—de los jaimistas orensanos.—N. de la R.

Antes de adquirir cueros, grasas y colas, pedid precios a

JUSTO SANCHEZ GUERRA

Villarramiel (Palencia)

Impresiones

El primer cruzado español

Después de los trascendentales actos de Mondragón, que repercuten en toda España, afirmando el resurgir del Jaimismo guipuzcoano, los pocos «cismistas» que, ciegos por un endiosamiento, se guiaron incautos, han de convencerse que sólo conseguirán reforzar a enemigos con su rebeldía.

Después de las solemnidades inenarrables de Mondragón y del acto memorable de Haro, son tantas las impresiones que me dominan, que mejor se sienten que se expresan. Cuando las emociones penetran hasta la médula de nuestros huesos, no hallamos frases externas que las puedan transmitir bien.

Así como el dolor profundo enmudece y se deshace en lágrimas, la alegría intensa se derrama en el interior, y aunque se dice que de la abundancia del corazón hablan los labios, en las hondas conmociones suelen callar y temblar los labios muchas veces.

En Vasconia, a través de las épocas y de los siglos, perdura en su pureza y virilidad aquella raza indomable, altiva, intrépida, única, que conserva el primitivo idioma hispano, con sus invariables tradiciones históricas.

Las montañas vascas se pierden en las alturas, como el pensamiento humano cuando sube rasgando las nubes para unirse a Dios. Las simas son insondables, como la fe de los vascos. El follaje de los bosques; los matices de sus prados, siempre brillantes, cuajados de flores; las frondas de sus deliciosos valles; el rugir del mar norteño en sus costas; todo canta grandezas y privilegios de una tierra bendecida por el Creador y perpetuada en la Historia patria.

El Cantábrico imponente se estrella contra las graníticas rocas; pero su furia se convierte en espumas al besar las arenas finísimas de sus playas, y deja conchas nacarinas que los niños recogen. Las tempestades formidables también se estrellaron contra las tradiciones de Vasconia, y los pechos fieles de sus hijos fueron duros como las rocas, y al quebrarse contra ellos no dejaron la espuma blanca ni conchas rosadas, sino limos amargos, envidias y traiciones, calumnias y

atropellos, que algunos infieles o inconscientes recogieron...

¡Quién fuese torrente devastador que, desprendido de las cumbres, bajase saltando de peña en peña, asolando, aniquilando hasta barrer la última inmundicia!...

Al ver tantos miles de leales de todas las provincias congregados en Mondragón, al encontrarme ante la Bandera como madrina, no sólo admiré la labor artística de los pinceles de Isabel Baleztena. Más que sus primores, me atraía algo sublime que palpitaba en aquellos pliegues: la inspiración, las miras, la altura del pensar de la notable pintora, lo que obliga a todos esa bandera a izarla muy en alto ¡a morir por defenderla!

Y como el pensamiento, rápido, vuela como el águila caudal, entonces me elevé; y soñando con una boina blanca, con un caballo veloz, puestos los ojos en el Crucifijo de marfil, preciosa reliquia que llevaba consigo el más grande, el más heroico general de los modernos siglos, cuyo nombre llena España entera, Zumalacárregui, trepando montes, hincándome de rodillas ante la Virgen del Puy, sin miedo a profanación tomase la espada inmortal del primer Cruzado español, Don Carlos, y tornase tinta la boina en rojo, que si el rayo asuela, el ozono purifica y lo encarnado... también. Y colocase la bandera de Dios, Patria, Rey en el Canigó tremolando victoriosa.

Todos los soldados de esa bandera de todas las provincias españolas le rinden amor, veneración y entusiasmos delirantes. Vasconia y Navarra son hermanas en historia y grandezas. Sancho el Fuerte rompió las cadenas en las Navas, y los cruzados españoles obtuvieron el triunfo más grande de la Cristiandad. Cataluña, con sus huestes de titanes y su escuadra poderosa, unida a Aragón, que guarda en el alcázar de oro de su fe, en el Pilar, las patrias tradiciones, pasearon sus estandartes con sus insignes guerreros por todos los ámbi-

Prensa legitimista Española

EL PENSAMIENTO NAVARRO. Apartado, 3. Pamplona.

EL CORREO CATALAN. Baños Nuevos, 16. Barcelona.

EL TRADICIONALISTA. Apartado 279. Valencia.

LA VERDAD. San Juan de Dios, 66. Granada.

LA TRADICION. Tortosa.

LA COMARCA DE VICH. Vich.

SENY. Manresa.

JOVENTUT. Valls.

LIBERTAT. Igualada.

LA FITA. Sitges.

RENOVACIÓ. Reus.

EL CRUZADO ESPAÑOL. Apartado 771. Madrid.

¡TRADICIONALISTAS VERDADEROS, SOSTENED Y AMPLIAD LA

Prensa Católico-Monárquica!

Aguas y balneario de "La Hermida" (Santander)

AL PIE DE LOS FAMOSOS PICOS DE EUROPA

Aguas clorurado-sódicas, bicarbonatadas, hipotermiales.

Temperatura natural del manantial: 62,5 centígrados.

Temporada oficial: del 15 de junio al 15 de octubre.

Las aguas se administran en bebida, baño, duchas, pulverizaciones, inhalaciones, etc., etc. Su acción, por el yodo que poseen, produce una limpieza orgánica maravillosa.

El Establecimiento consta de buen hotel, unido a la Sección balneoterápica por galería cubierta de cristales.

Hermosas habitaciones, higiénicas y confortables; buena mesa, de primera y segunda, y restaurant.

PRECIOS ECONÓMICOS. ESTACION TELEGRAFICA

Alrededorase admirables para tranquilidad y disfrute del espíritu y cursiones de campo, caza, minas, geología interesante, alpinismo excepcional.

Itinerario.—Madrid hasta Torrelavega y Unquera. Madrid a Aguilar de Campoo, y por Potes a La Hermida. Oviedo a Unquera.

¡Veraneantes!

Veraneo en Asturias.—Una casa con 14 habitaciones, agua potable corriente, termosifón, luz eléctrica, cuarto de baño, dos W., lavadero y algunas plantas y flores dentro de su recinto. Sitio céntrico de la villa de Llanes, cerca de la playa, de la Iglesia y del Casino. 750 pesetas anuales. Se amuebla por poco dinero, comprando en los almacenes de la localidad. Cuidado y limpieza en ausencia, 100 pesetas.

Un piso y desván sin estrenar.—Principal, tres balcones y mirador, ocho habitaciones, dos W., cuarto de baño, termosifón, bien decorado. Sitio céntrico como la casa anterior. Renta anual, 750 pesetas, sin amueblar. Conservación anual de los muebles para el inquilino, 100 pesetas.

Piso bajo en la casa anterior, propio para comercio, bar o almacén de efectos no molestos. Sitio adecuado y con instalaciones de agua, luz y desagües sanitarios. Pesetas, 750 anuales.

Dos locales bajos en análoga situación, uno pesetas 400 anuales y el otro 200.

Razón en esta Administración.

los del mundo, escribiendo con su sangre los blasones. Valencia, la sultana de Levante, dió las preseas a España y en unión de catalanes y aragoneses conquistó media Europa. Y las Castillas, cuya región vieja comprende la esforzada Rioja, recuerdan al guerrero castellano que, en expresión del poeta, exclamó:

Por necesidad batallo,
y una vez puesto en la silla,
se van ensanchando Castilla
delante de mi caballo.

Si Vasconia encierra en sus entrañas preciosos minerales, las vastas llanuras castellanas, al caldearlas el sol en estío, brillan doradas las espigas y el trigo, al transformarse en pan, es el primer alimento en la mesa del pobre y del rico. Y Castilla es la madre nutriz, como fué los cimientos de la unidad española. Y Castilla, con León y Asturias, atesora la epopeya iniciada en Covadonga y terminada en los muros granadinos. Y cuando la gloria no cabía ya en España, fué preciso, para extenderla, que un Colón descubriese un Nuevo Mundo, y a Isabel I de Castilla correspondió la gloria de realizarlo.

¡Mondragón evocó en mi memoria estos recuerdos! Porque allí resurgieron potentes las tradiciones españolas. Y los reunidos, hijos de distintas provincias, forman, como hermanos, un solo, inmenso corazón, una sola voluntad inquebrantable, para defender la Bandera, encarnación de los ideales de los tres sentimientos que constituyen el fondo del sentir español: Dios, la Patria y el Rey.

Cuando el ilustre prócer paladín, Marqués de Villorres, alma y guía de todos, habló con el Crucifijo en la mano, me pareció que un rayo de luz divina orlaba su frente y que sus palabras vibrantes fluían de sus labios como las proféticas de Isaías o de Ezequiel. Y en aquel momento grandioso, como en rauda torbellino rojo, vi cruzar Lácar, Montejurra, Somorrostro, Abarzuza, Treviño, Musques, Las Muñecas, Mondragón, Tolosa, Santa Juliana, Vergara, Bilbao, Portugalete, Villarreal, Oteiza, Dicastillo, San Pedro Abanto, Arras, La Guardia, Apellániz, La Población, y otras hazañas donde la heroica sangre de los mártires dejó un semillero al Jaimismo. Y elevando mis ojos al trono del Altísimo, me parecía ver alentándonos al Cruzado español más gigante, al que dijo en Valcarlos: «Volveré, y en el monumento de su testamento repitió: «Si España es sanable, a ella volveré, aunque haya muerto»...

Firme en la idea, se conserva en el pecho de los leales, sin un germen de corrupción, y es digna España que torne a ella el espíritu del primer Cruzado español, del primer Mártir, del patrio que amó a todos los españoles, amigos y enemigos, pues todos cabían en la inmensidad de aquel corazón. Digna es la Bandera de Dios, Patria y Rey de que el primer Abanderado esclarecido, dignísimo Heredero y hoy primer Cruzado español, la tremole en sus augustas manos para cumplir el testamento glorioso de su invicto Padre.

DOLORES DE GORTAZAR

La Rosa

Fábrica de aceites puros de oliva, a toda prueba y demostración.

Elaboración limpia y mecánica.

Millán de Priego, 4.—JAEN

Joven correligionario

Soltero, de veintisiete años de edad, con aptitudes generales y excelentes informes, se ofrece para ordenanza, cobrador, comisionista o empleo análogo.

Razón: Administración de EL CRUZADO ESPAÑOL.

Calendario legitimista

Efemérides y personajes de la Tradición

JULIO

25

JUEVES

Santiago el Mayor
Apóstol y Mártir,
Patrón de España
Hoy celebra su onomástica el Caudillo
de la Tradición

En esta sección procuraremos referir muy sintéticamente los hechos, felices o desgraciados, de los héroes de la Causa, acaecidos en los días iguales o en los más próximos, según los casos, a los que aparezcan en la hoja de calendario adjunta.

Precederá a esta sucinta relación histórica un rápido apuntamiento de las principales efemérides legitimistas de la semana, a fin de que la colección de EL CRUZADO ESPAÑOL pueda contener, siquiera sea en sinopsis elementalísima, los anales de los intrépidos soldados de Dios, de la Patria y del Rey.

Así el lector irá conociendo paulatinamente las más gloriosas proezas, que esmaltan, con fulgores de heroísmo, las páginas de nuestra Historia y elevar su alma, en alas de la fe y de la admiración, hasta las cimas radiantes del santo Ideal.

Amemos lo que amaron los Cruzados inmortales de la Lealtad... Defendamos con entereza y con tesón análogos los principios de la Bandera que les sirvió de guión luminoso en la vida y de mortaja gloriosa en la muerte...

¡Así lo exigen nuestras juradas condiciones! ¡Así lo pide con imperio la salvación de España!!

EFEMERIDES SEMANALES

Julio. 25.—1847. Los carlistas sorprenden y hacen prisioneros en La Llacuna a 17 soldados del regimiento de La Unión. 1869. Aborta en Pamplona una conspiración legitimista para apoderarse de la ciudadela. 1872. Acción de San Quirico de Besoza. 1874. Don Francisco de Alemany asiente a Mariscal de Campo. 1875. Carlos VII dirige una alocución en Tolosa a la brigada de Gadesa. 1888. Los catalanes elevan un patriótico mensaje de adhesión a su R. y Caudillo.

26.—1873. Ataque a Caldas de Montbuy.

27.—1777. Nace en Durango el insigne general carlista conde de Casa-Eguía. 1834. Acción de Güeñes y Galdames. 1836. Victoria de Gómez sobre los cristinos en las inmediaciones de Villasante. 1873. Ataque y toma de Tortellá.

28.—1837. Capitulación de Ripoll. 1847. Los carlistas dan libertad a un destacamento rendido cerca de Gerona. 1874. Acción de Abárzuza.

29.—1837. Acción de Guadarmín. 1868. Don Carlos convoca una asamblea en Londres, en la cual se fijó la línea de conducta que había de seguir la Causa en aquellos históricos momentos. 1873. Acción de Argelaguer.

30.—1873. D. Simón de Montoya ingresa en el ejército carlista.

31. Quizás obtiene una notable victoria en tierras aragonesas sobre el general cristino Valdés.

Agosto. 1.—1835. Carlo V proclama a la Virgen Santísima de los Dolores Generalísima de su Ejército. 1853. El Excmo. Señor Dr. D. José Caixal y Estradé toma posesión del Principado de Andorra.

A VER AL PRINCIPE

Cuando, en el año 1894, hizo Don Jaime aquella famosa expedición por toda España, acompañado de D. Tirso de Olazábal, se detuvo unos días en la frontera francesa, después de haberse dado a conocer en Barcelona.

Ya estaba en Biarritz y dentro del tren que lo había de conducir a Venecia, cuando un jovencito, casi un niño, se acercó al mismo tren, y al ver tanta gente reunida que había ido a despedir al Príncipe, sospechó lo que era y preguntó:

—¿Son ustedes carlistas?

—Sí, hombre, carlistas—le contestaron.

—¿Y Don Jaime? ¿Dónde está Don Jaime?—preguntó azorado.

—En el tren—le dijeron—, en marcha pronto.

El niño comenzó a llorar sin poder contenerse.

—Miren ustedes—les dijo—: me he escapado desde Logroño sólo para ver a Don

Jaime; he venido andando muchas leguas por no tener dinero, y ahora que llego se va sin que yo pueda verle.

Enterado el Príncipe y conmovido éste ante tal espectáculo, subió al niño a su co-



Don Jaime en 1894.

che, lo abrazó, lo llevó consigo a Bayona y le pagó después el viaje de regreso a Logroño.

EL CONDE DE CASA-EGUIA

Don Nazario de Eguía y Sáez de Buruaga perteneció a una de las más ilustres familias de Vizcaya y recibió una educación esmeradísima. Estudió Filosofía, Ciencias Exactas y Teología, y por último siguió la carrera de las Armas, siendo nombrado a los veintidós años oficial de Ingenieros.



El conde de Casa-Eguía.

En la guerra de la Independencia ascendió a mariscal de campo, y fué jefe de Estado Mayor del general Wellington. Ejercía en 1824 el cargo de Capitán general de Galicia, y recibió un pliego que decía reservado, y, al abrirlo, estalló, destrozándole una mano, de tal suerte que tuvieron que amputársela.

Nombrado Teniente general y conde de Casa-Eguía, fué perseguido por los liberales de 1832, retirándose a Pamplona, donde se puso de acuerdo con Zumalacarre-gui.

Estuvo un año emigrado, hasta que volvió a España, y en 1835 fué nombrado General en jefe del Ejército carlista, hasta junio de 1836, en que le sustituyó D. Bruno de Villarreal y Ruiz de Alegría.



El general Villarreal, sucesor en el mando de Casa-Eguía.

Consiguio brillantes victorias en Maturana, Lerín, Villarreal de Alava, Plencia, Mercadillo, el Berrón y otras; pero tuvo la desgracia de perder en Luchana, junto a Bilbao.

Emigró con Don Carlos, al frente de las tropas leales, y años después, reintegrado a su patria, fijó su residencia en Vitoria, donde siguió luchando por el Ideal hasta su cristiano y ejemplar fallecimiento.

Roguemos por ellos



Beati mortui qui in Domino moriuntur.

Tenemos el sentimiento de comunicar a nuestros lectores que falleció en Corbera (Barcelona) D. Agustín Micola González, a los setenta y seis años de edad, después de haber recibido, con devoción edicante, los últimos Sacramentos y la Bendición Apostólica.

Fué el difunto católico piadoso y leal tradicionalista. Ocupó durante muchos años, en bien positivo de la Causa, la presidencia del Círculo Jaimista de aquella población.

—En Tolosa, a la edad de ochenta años, D. Félix Arana, «Tolaetxe». Prestó el finado muy buenos servicios a la Causa como encargado del Comandante de Armas de llevar partes haciendo largos viajes de uno a otro campamento carlista.

—En Anoeta, a los setenta y cuatro años, D. José Miguel Amonarriz del caserío «Txulon», veterano del Primer Batallón Carlista de Guipúzcoa, segunda Compañía. Asistió entre otras a las batallas formidables de Somorrostro y Abarzuza, cuyas acciones rememoraba continuamente. Era poseedor de la medalla de la lealtad, otorgada por D. Jaime de Borbón (que Dios guarde).

—En Buenos Aires, a los setenta y seis años, D. Casildo Sasieta, ebanista de oficio. Estaba empleado desde que fué de Tolosa, hará cosa de veintiséis años, en la publicación «Caras y Caretas». Era un legitimista acérrimo y militó también como voluntario en el ejército carlista en el Cuerpo de Ingenieros. Mandó la última cruzada, y después intervino activamente en las luchas en otros terrenos contra los enemigos de la Legitimidad.

—En esta corte, D. José María Castaño y Alba, farmacéutico y consejero de la Compañía Madrileña de Urbanización. Tenía ochenta y cuatro años de edad, y siempre se distinguió por su fe y por su adhesión a la Causa tradicionalista. Su muerte fué la del católico fervoroso.

EL CRUZADO ESPAÑOL envía el testimonio de su pésame sentido a las atribuladas familias de estos difuntos y pide a todos sus lectores una oración por sus hermanos en el Ideal que murieron en la paz del Señor.

—En Pravia, la virtuosísima dama doña Lucinda Menéndez Pulido, que recibió los últimos consuelos de la Iglesia con fervor edificante.

R. I. P.



A esta Casa, bendecida por la Santa Sede, le han sido concedida la «Cruz pro Ecclesia et Pontifice», por S. S. León XIII (12 de junio de 1901, y el título de «Proveedor pontificio» por los Sumos Pontífices Pío X (5 de abril de 1907); Benedicto XV (20 de junio de 1917) y Pío XI (16 de mayo de 1922), por su

perfecta elaboración de

VELAS PARA EL CULTO

según interpretación auténtica del Rescripto de la S. C. de Ritos, fecha 14 diciembre 1904, y con ceras puras de abejas de la rica cosecha de Andaluca



Colaboración asidua

Mi saludo

Considero un acierto el publicar un periódico carlista en Madrid, y éste será el primer éxito de nuestro inolvidable amigo D. Lorenzo Sáenz en su nuevo cargo.

Por ahora debe de ser solamente semanal, y cuando arraigue y se difunda por toda España podremos pensar en que sea diario.

Cada suscriptor a EL CRUZADO ESPAÑOL debe convertirse en un agente de propaganda hasta lograr que el periódico tenga alguna suscripción en todos los pueblos de España.

Después, cuando ya esté consolidado, podremos pensar en convertirlo en diario, resucitando el que fué benemérito *Correo Español*.

Tarea de EL CRUZADO debe ser ir preparando el nacimiento del diario, llevando a los jaimistas el convencimiento de lo siguiente:

1.º Que para empezar la vida del periódico será necesario algún desembolso por parte de todos; pero donativo gratuito, sin esperar devolución del capital ni cobro de intereses ni nada.

2.º Que debemos conformarnos con un periódico modesto, que sustente nuestros ideales con energía y que sirva una información selecta, pero sin abusar del papel ni publicar las mil tonterías de que están llenos los llamados periódicos modernos.

Recordemos que siempre se ha visto que los periódicos órgano de un partido no han podido tener la difusión ni las condiciones materiales de los llamados de empresa.

Desde *La Esperanza*, periódico carlista publicado desde el año 1841, hasta *El Correo Español*, siempre nuestros periódicos han sido de más modestas condiciones materiales que los independientes.

Pero los nuestros han entrado en las familias carlistas como amigos de confianza, y aquéllos no podían sernos simpáticos, porque cuando menos debía temerse, soltaban alguna impertinencia contra nuestros Ideales, nuestros Caudillos o nuestros personajes.

Según la prensa oficiosa, las presentes circunstancias durarán un par de años. En este tiempo puede realizar EL CRUZADO su propaganda y preparar el terreno para el nacimiento de *El Correo Español*, pues con la normalidad en la vida de la prensa podrá hacerse un periódico muy interesante.

Pero, lo mismo en el semanal que en el diario, debemos colaborar cuantos podamos hacerlo, asiduamente, para dotar de variedad su lectura.

Por mi parte así procuraré hacerlo.

E. DE ECHAVE-SUSTAETA

Elciego (Alava), julio de 1929.

Son muchos e interesantes los originales que de toda España se nos envían para este número.

Tantos que, aunque fuese triple el tamaño de tamaño de éste, nos sería imposible publicarlos hoy.

Sépanlo así los autores de los mismos, a quienes damos, juntamente con nuestras sinceras gracias, la seguridad de que irán sucesivamente apareciendo en estas páginas los artículos con que nos han distinguido

Ecos del Destierro

Son gratas, fidedignas y recientes las nuevas que tenemos de la augusta Familia proscripta.

Nuestro amadísimo Caudillo, en efusivo autógrafo al Excmo. Señor Jefe regional de Castilla la Nueva, fechado en el castillo de Frohsdorf, dice, entre otras cosas de verdadero interés:

«Mucho agradezco tus felicitaciones y las de mis leales castellanos. Tarde las recibí, pues estaba de viaje por Suiza, viniendo de Aix-les-Bain.

Aquí me tienes desde hace dos días. Me detuve en Viena para ver a mis tíos D. Alfonso y Doña María, que, gracias a Dios, gozan de perfecta salud, no obstante sus muchos años.

Espero con impaciencia la aparición de EL CRUZADO ESPAÑOL, para el cual hago votos al Cielo. No dudo de que, dirigido por ti, dará al Jaimismo gran empuje y aliento a mis fieles.»

Al reproducir las precedentes elevadas manifestaciones, que tanto lisonjean y estimulan a esta Redacción, así como al queridísimo Jefe que la orienta y anima con sus experimentados asesoramientos, y publicar las halagüeñas noticias que en ellas se contienen, junto con tan cariñosos recuerdos para nuestros lectores, especialmente para los tradicionalistas de esta Región hidalga.

EL CRUZADO ESPAÑOL renueva la pleitesía de su adhesión incondicional a los principios de la Bandera católico-monárquica y de fervido amor al Campeón de la Fe que la enarbola a la faz del mundo, con robusta mano, como símbolo de las patrióticas restauraciones.

Los anteproyectos de Constitución y disposiciones orgánicas complementarias, que el Gobierno presenta a la opinión como substitutivos de las leyes fundamentales que han venido rigiendo y rajando al país durante el régimen parlamentario anterior, merecen la atención del periodista, y en especial del que sinceramente profesa ideales distintos para la restauración y florecimiento de la Patria.

EL CRUZADO ESPAÑOL no desdeñará este asunto en las campañas que piensa emprender desde sus columnas en pro de las doctrinas católico-monárquicas; pero todo no puede decirse en un solo día.

Conste así a los lectores que se hayan sorprendido al no ver en este número nada relacionado con este importante problema.

Soneto

Al R... en sus días

El Apóstol de Cristo, que del seno de Judea, con paso de gigante, vuela a España a plantar la Cruz triunfante haciendo de un erial jardín ameno;

El Guerrero inmortal, hijo del trueno, que, desnuda la espada centellante, del ejército hispano va delante derribando a sus pies al agareno;

El que por Ti velara en día aciago y guardóte al amor del pueblo suyo, obrando a su favor inclita hazaña,

Hoy te guarde también, feliz Santiago, porque al frente de ejército que es tuyo puedas gritar: «¡Santiago, cierra España!»

J. A. B. S.

Santa María de Güecho, julio del 29.

¡Aquí estamos!

Entre los paladines de la Causa católica.

Entre los caballeros de la Causa de España.

Entre los soldados de la Causa del R...

Para honor de nuestros padres, que

nos inculcaron su lealtad y su cariño a los principios santos.

Y para ejemplo a los que desfallecen en las arideces del Desierto.

Hoy, mañana y ¡siempre! formaremos en la extrema vanguardia de la extrema derecha, o, mejor, de la UNICA DERECHA nacional.

JESUS ECHARTE.

Respuesta animosa

Muy loable

Muchas son—y muy satisfactorias—las cartas de entusiastas correligionarios de toda la Península que llegan a esta Redacción. En ellas nos felicitan por el nacimiento de nuestro Semanario y nos alientan, con patrióticas exhortaciones, a proseguir sin desaliento en la empresa que hoy acometemos.

Nos halagaría poder reproducir en estas columnas esos animosos escritos, que tanto nos enardecen en el presente combate por el Altar, por la Patria y por el Trono; mas los agobios de espacio sólo nos consiente esta genérica referencia. En ella expresamos sinceramente el público testimonio de nuestra sentida gratitud a cuantos nos distinguen con sus enhorabuenas y con sus aplausos.

Queremos, sin embargo, hacer una excepción con las afirmaciones que llegan hasta aquí desde un pintoresco y apacible lugar de la hidalga región alavesa. Merecen esta distinción así el contenido de las mismas como la autoridad indiscutible del autor, hombre bueno, católico ferviente, jaimista leal, eminente jurisconsulto e ilustrado publicista que tantos y tan relevantes servicios viene prestando a la Causa de sus amores con su acción, con su palabra y con su pluma.

«Era necesario contar con un periódico legitimista en la capital de España», responde a nuestras manifestaciones.

Y comprendiendo, en su experimentado juicio que, hoy por hoy, hemos de limitar nuestro esfuerzo a una publicación hebdomadaria, añade:

«Basta, pues, con el Semanario. Este puede hacerse con toda calma. Así será una selección muy agradable, pudiendo insertar artículos doctrinales e históricos del mundo tradicionalista, de recuerdos de campañas civiles y militares, eco de la actividad política de nuestros amigos y lazo de unión de todos los carlistas de España, pues el Jaimismo es nacional y no exclusivo de Vasconia, ni de Navarra, ni de Cataluña.

¿Tendrá colaboración asidua?... Debe tenerla, pues no cuesta gran cosa destinar algunas horas al cabo del año a contribuir con la pluma a la propagación de un santo Ideal, que no podemos, por ahora, defender de otra manera.

Amenicemos entre todos las páginas de EL CRUZADO ESPAÑOL y difundamos su lectura por todos los pueblos de nuestra querida Patria.»

Así habla y siente un erudito y batallador maestro de periodistas leales.

Y concordando sus palabras con sus hechos, nos envía unas cuartillas admirablemente redactadas, plétoricas de fervores y de patrióticas sugerencias, que seguramente distinguirá el lector discreto entre los originales publicados en el presente número.

La actitud práctica y generosa de tan ilustre legitimista es muy loable y muy digna de imitación.

EL CRUZADO ESPAÑOL se honra y se anima al contarle entre sus más apreciados colaboradores.

Este número ha sido visado por la Censura